

Preocupación por homicidios en la Región

Resulta alarmante la cantidad de homicidios que se han registrado durante las últimas semanas en la Región del Biobío. El lunes de esta semana, un joven fue asesinado a disparos en la Población Candelaria, de San Pedro de la Paz. Días antes se registró otro caso en pleno centro de Los Ángeles.

Durante el primer semestre de este año han ocurrido 36 homicidios en la Región del Biobío y de acuerdo con las estimaciones policiales, la mayoría de los casos corresponden a rencillas anteriores y ajustes de cuentas, por lo que estas situaciones de violencia son preocupantes.

Varios de estos homicidios han ocurrido en la comuna de San Pedro de la Paz, por lo que el alcalde Juan Pablo Spoerer ha señalado que pidió a Carabineros reforzar los patrullajes en el sector Candelaria.

El homicidio es el delito que más ha aumentado en Chile y muchos son por sicariato o ajustes de cuenta. Esto significa que se está frente al crimen organizado, que actúa con violencia extrema, generalmente asociado al narcotráfico, a bandas delictuales y al uso de armas de alto poder de fuego. Y si bien se han anunciado y se han ejecutado políticas de seguridad, la verdad es que no se aprecian resultados positivos y así lo percibe la ciudadanía.

También ha habido un cambio radical en el mapa criminal regional. El incremento de delitos violentos como homicidios, porte de armas y extorsiones no solo intensifica la crisis de inseguridad, sino que demanda un cambio en la política pública y la gestión de seguridad, han señalado los autores del estudio. El crimen organizado y la violencia afectan la vida diaria de las personas, y esto explica por qué piden que las autoridades den prioridad real al problema de delincuencia desatada, más que las declaraciones que a nada conducen.

En Chile, durante el año 2024, se registraron 1.152 víctimas de homicidios, mientras en el 2023 ocurrieron 1.248 casos. Un infor-

me del Ministerio de Seguridad Pública detalló que las regiones Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío concentraron la mayor cantidad de estos hechos de sangre y que las armas de fuego y los objetos cortopunzantes fueron los principales instrumentos utilizados. El 88,6% de las víctimas han sido hombres y los grupos etarios más victimizados son los de 18 a 29 años y de 30 a 39 años, que en conjunto representan el 60,6%.

Un reciente estudio de la Universidad Andrés Bello indicó que la transformación del crimen organizado en la Región del Biobío se ha gestado en los recintos penitenciarios, que han dejado de ser lugares de castigo para convertirse en centros de gobernanza criminal donde se genera y exporta violencia. Así, dicen que las cárceles ya

no contienen el problema, sino que se transforman en centros del control territorial. Este fenómeno se combina con la entrada de estructuras criminales extranjeras, que introducen nuevos métodos violentos y de control. Estas organizaciones utilizan la violencia irracional y extrema -como disparar decenas de tiros a una persona o desmembrarla- para demostrar poder y dominar territorios. El informe expresa que en nuestra Región

hay además una subcontratación entre redes locales y extranjeras, lo que hace aún más complejos los delitos.

Los aumentos de homicidios en comunas como Lota, Coronel y Talcahuano donde, según el informe de la Unab llegan hasta 600% en una década, y el porte ilegal de armas en Lebu, que creció un 1.400%, reflejan estas tensiones. Las extorsiones se concentran principalmente en Talcahuano y Concepción. Además, el estudio advierte sobre la presencia en Chile de al menos doce organizaciones criminales transnacionales, entre ellas el Tren de Aragua y Jalisco Nueva Generación. En el Biobío, solo el Tren de Aragua ha sido confirmado, pero su sola existencia multiplica la complejidad del panorama local de los delitos y la inseguridad.

Un informe del Ministerio de Seguridad Pública detalló que las regiones Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío concentraron la mayor cantidad de homicidios en los últimos años.